



JUNIO 2019

BUENAS PRÁCTICAS:

[Mujeres en clave cooperada](#)

HISTORIAS COTIDIANAS:

[Nueva iniciativa reúne proyectos protagonizados por jóvenes](#)

[Trinidad: ciudad con arte](#)

CRITERIOS DE ESPECIALISTAS:

[El sesgo inconsciente de género y los recursos humanos](#)

CULTURA DE GÉNERO:

[Estudio historiográfico desempolva ensayo feminista](#)



Mujeres en clave cooperada

Por Sara Más



Foto SEMIac

Heidi, Susel, Mariceli, Rosa María y Ofelia son solo algunos nombres. Pero si esa lista se agranda con los de otras mujeres que se les unen hoy para trabajar, movidas por la producción cooperada y el aliento solidario, entonces sus nombres se convierten en fuerza mayor.

Ellas integran la cooperativa urbana de confecciones textiles Model, en la capital cubana, una variante productiva de historia reciente que busca su propio camino en medio de los [cambios económicos](#) que vive la nación caribeña en la última década.

Han pasado algunos años desde que Model dejó de ser empresa estatal para convertirse en cooperativa.

"Fue un cambio brusco, porque de cooperativa no sabíamos nada", explica Ofelia Cintra, trabajadora de la nueva forma de gestión económica que dispone de seis talleres, dos tiendas y 68 socios, de los cuales 57 son mujeres.

"Vivimos tiempos difíciles y la primera etapa no fue muy satisfactoria", reconoce esta trabajadora, quien agradece el acompañamiento que han tenido para transitar por el cambio productivo y de gestión desde el Grupo América Latina, Filosofía Social y Axiología (Galfisa), del Instituto de Filosofía. Además de acercar el conocimiento académico, Galfisa colaboró en propiciar el intercambio con otras cooperativas dentro y fuera de Cuba, además de imprimirle una mirada novedosa al proyecto, desde los preceptos de la [economía feminista](#).

La propuesta de la economía feminista [pone en el centro](#) la sostenibilidad de la vida y no los procesos de acumulación de capital. También incorpora esferas económicas invisibilizadas, como el cuidado y el trabajo reproductivo, superando la dicotomía entre producción y reproducción de la vida.

"Se trata de dinamitar o subvertir el sentido tradicional de la economía, mediante la creación de espacios económicos con responsabilidad colectiva, de cuidar la vida y contribuir con la idea de la existencia que merece la pena ser vivida", comentó la socióloga [Maura Febles](#), de Galfisa y autora de una investigación sobre esa cooperativa, sus sentidos y contribuciones.

Para Model ha sido un desafío encaminarse al cooperativismo, en un panorama complejo de reordenamiento económico y diversificación de las formas de propiedad y gestión, sin tener aún toda la experiencia ni contar con la normativa acabada y necesaria.

"Hay cooperativas disfrazadas que en realidad, bajo ese nombre, funcionan como empresa privada y, al revés, experiencias que sin llegar a proclamarse cooperativas, ponen la intención en el trabajo cooperado y solidario", explica Febles al referirse al contexto cubano actual.

Buscar potencialidades, vencer trabas, rescatar el sentido de pertenencia, autocapacitarse, identificar liderazgos, establecer nuevas reglas, conocer y desafiar los límites ha sido parte del camino para el nuevo equipo que, con avances, retrocesos y aprendizajes, se ha ido construyendo en Model.

Con la producción y comercialización de confecciones textiles diversas como centro de atención, la cooperativa también desarrolla el alquiler de trajes y disfraces para bodas y fiestas, con un equipo que integran mujeres en franca mayoría. Ellas constituyen poco más del 93 por ciento del personal directamente vinculado a producción.

laboral.

SUBIR

Disponible en: <http://mujeres.redsemlac-cuba.net/mujeres-en-clave-cooperada/>

MUJERES
EMPREENDEDORAS

Gistorias
COTIDIANAS

Nueva iniciativa reúne proyectos protagonizados por jóvenes

Por Lirians Gordillo



Foto SEMlac

Mapa joven es el nombre de la plataforma que reúne a una treintena de proyectos de varias zonas de Cuba y, más que una cartografía, busca articular saberes y experiencias juveniles diversas.

"Somos una plataforma de articulación juvenil con un activismo comprometido por la transformación social en Cuba, América Latina y el Caribe, desde paradigmas emancipatorios y sentidos de justicia social, solidaridad y sostenibilidad", precisa el documento que presenta objetivos y antecedentes del proyecto.

La plataforma nace por iniciativa del grupo de trabajo sobre activismo juvenil del Instituto de Filosofía, adscrito al Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), en colaboración con el Centro de Estudios de la Juventud.

La experiencia se distingue por la diversidad de colectivos cuyos ámbitos de acción incluyen la cultura, el deporte, la comunidad, la academia y la comunicación pública.

Las temáticas y líneas de trabajo también son diversas, pero confluyen en un compromiso colectivo con la transformación social. Equidad y justicia de género, cuidado del medio ambiente, gobernanza responsable, desarrollo sostenible, participación popular, cultura y desarrollo comunitario, son algunos de los temas que desarrollan los colectivos de la plataforma.

"Mapa Joven aspira a ser un espacio de intercambio donde se pueda construir conocimiento de manera colectiva y se pueda incidir en los espacios de transformación local, nacional e incluso aquellos que puedan trascender las fronteras del país", declara Yaima Rodríguez Alomar a SEMlac.

Rodríguez Alomar forma parte del equipo coordinador de la plataforma y su primer encuentro, celebrado en La Habana los días 14 y 15 de junio.

Conectar entre sí las distintas experiencias para articular acciones y complementar los esfuerzos fueron objetivos de la reunión y la Feria de Oportunidades, en la que se presentaron 19 proyectos de La Habana, Santi Spíritus, Las Tunas, Granma, Guantánamo y Santiago de Cuba.

Durante los debates, trascendieron retos y necesidades comunes; entre ellos, la capacitación y formación para la sostenibilidad de los proyectos, la necesidad de establecer alianzas estratégicas y la falta de sensibilidad en decisores.

La activista ambientalista Ailena Alberto Águila reconoce en la diversidad de experiencias un reto y una oportunidad para el trabajo conjunto entre activistas con agendas feministas, instituciones, colectivos ambientalistas, trabajadores por cuenta propia, entre otros.

"Es una oportunidad para una construcción colectiva, pero a la vez es un desafío, pues se necesita salir de la zona de confort y hace falta liderazgo para impulsar el trabajo. Hay una combinación interesante de espacios más institucionales, con otros más alternativos y emprendimientos que se sienten atraídos por proyectos como este", reflexiona Ailena Alberto Águila.

Mapa Joven cuenta además con un espacio en la web para socializar, a manera de directorio y cartografía, el quehacer de más de 30 proyectos.

[La publicación online](#) se presentó en su primera versión como un espacio colaborativo y en construcción. El directorio digital ofrece ubicación, líneas de trabajo y contactos de las experiencias agrupadas en seis categorías: justicia de género, inclusión, medio ambiente, identidad, participación y gobernanza y emancipación.

SUBIR

Disponible en: <http://www.redsemlac-cuba.net/sociedad-cultura/nueva-iniciativa-re%C3%B1e-proyectos-protagonizados-por-j%C3%B3venes.html>

Trinidad: ciudad con arte

De la redacción



Foto Internet

Todas las mañanas se les ve en su acostumbrado ajetreo, entre hilos, tejidos y agujas. Son las artesanas que sacan de entre sus manos las tradiciones más antiguas, transmitidas de generación en generación, para darles forma en piezas únicas, trabajadas con esmero y cuidado en los talleres de bordadoras y tejedoras de la tercera villa fundada en Cuba, la Santísima Trinidad.

Para los visitantes y curiosos que llegan a la ciudad, ubicada a más de 350 kilómetros de la capital, en el centro sur de Cuba, es casi obligado observar el minucioso laboreo.

Las tejedoras de Trinidad se han sabido ganar no solo un espacio entre los artesanos locales, sino el respeto por la obra que, con talento, han traído a nuestros días rescatando de sus abuelas y bisabuelas una manera peculiar, única, de hacer vestidos, manteles y las más variadas piezas con motivos siempre imaginativos.

La ciudad tiene el orgullo de haber sido declarada Ciudad Artesanal del Mundo en 2018 por el Consejo Mundial de Artesanías, un organismo asociado a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

Se cuenta que la tradición más extendida y permanente de tejer y bordar en Trinidad no vino en tiempo de bonanzas, cuando la ciudad prosperó económicamente gracias al desarrollo de su producción azucarera.

Todo lo contrario, fue hacia la mitad del siglo XVIII que, debido a la ruina del negocio de la caña de azúcar, sus pobladores exploraron nuevas alternativas para sobrevivir a la crisis y así los hilos y las agujas volvieron a ganar relevancia para garantizar la subsistencia de las familias.

En Trinidad este arte involucra a la familia, tanto a hombres como a mujeres, aunque el talento y persistencia de estas últimas han hecho que se conserve como manifestación artística, más allá de las demandas comerciales al uso.

Es cierto que en la villa trinitaria bordan hasta los hombres, sobre todo porque también el tejido y bordado es un arte que se vende en una ciudad como esta, abierta al turismo; no se puede negar la huella de la creatividad femenina en cada pieza.

Se dice que la práctica del tejido, en los primeros tiempos en que el oficio ganó espacio en la villa, fue un arte exclusivo de las señoritas de más alta condición social; sin embargo, pronto se popularizó entre todas las clases sociales y en fecha tan temprana como 1587 ya los comerciantes de la ciudad ofrecían entre sus mercancías los tejidos caseros que se producían en los hogares trinitarios.

Una de las más grandes tradiciones de la ciudad es la randa, que llegó con la presencia en la villa de los españoles. Cada pieza constituye una obra de arte única, en la que se expresan no solo la pericia, sino también la imaginación y los sueños de las tejedoras.

Las manos y la inteligencia de muchas de estas mujeres es el sustento económico de familias enteras. Una tradición que se mantiene viva y renovada, que bebe de sus fuentes originarias, pero se transforma en la medida que sus hacedoras han logrado investigar sobre esta expresión artística, que tiene ya más de 500 años de existencia en Trinidad.

Así, por ejemplo, la puntada que más demandan los compradores es la trinitaria, que reproduce el aspecto de las antiguas rejas coloniales y es una evolución de los primeros puntos que se practicaron en la villa.

El valor cultural de los trabajos de artesanía, particularmente los tejidos, bordados y deshilados, ha sido reconocido por expertos del Consejo Mundial de Artesanías (WCC, por sus siglas en inglés)

SUBIR

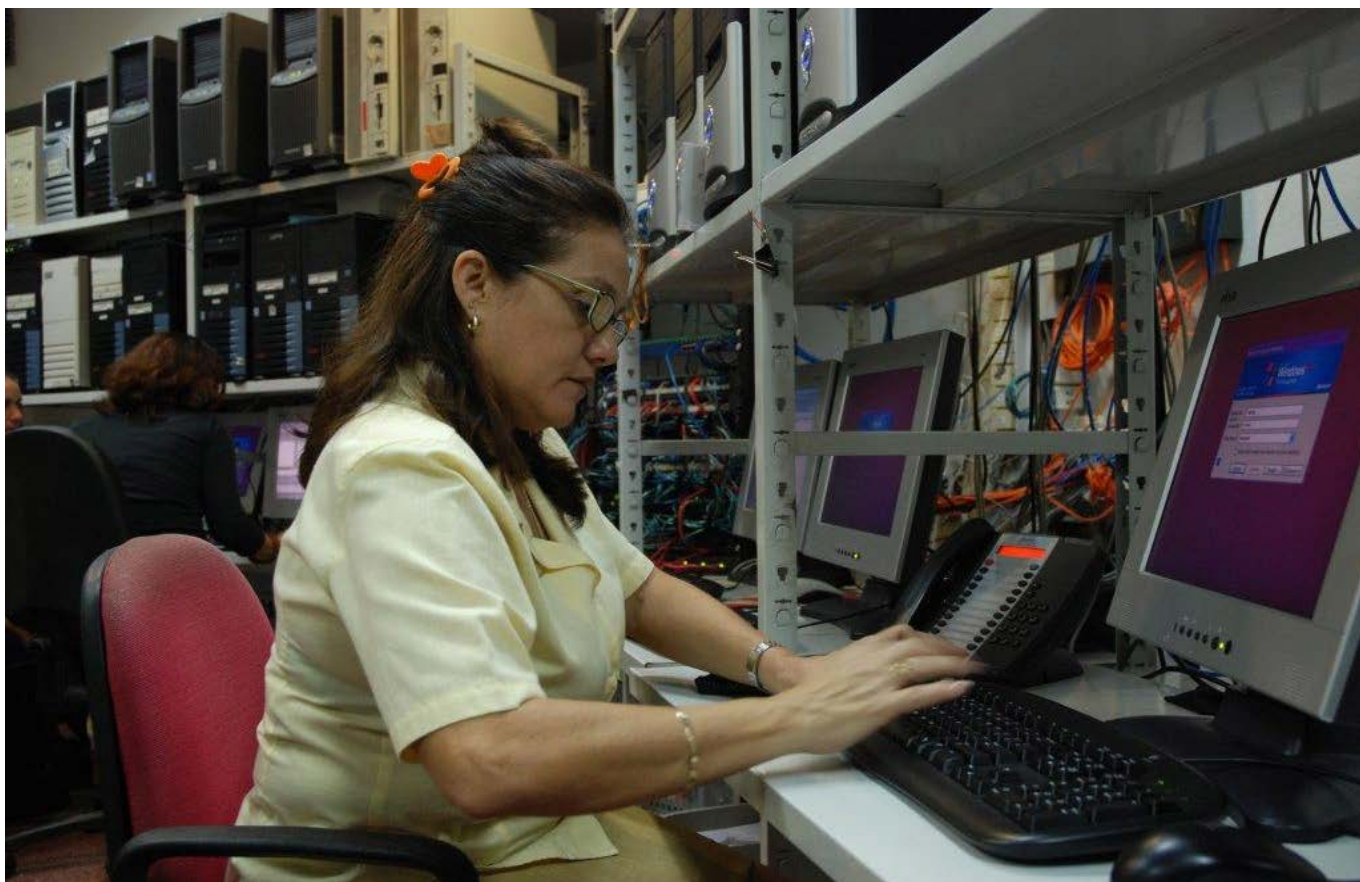
Disponible en: <http://mujeres.redsemilac-cuba.net/trinidad-ciudad-con-arte/#.XRBWir4yEdU>



Criterios de ESPECIALISTAS

El sesgo inconsciente de género y los recursos humanos

Por Leticia Artilles Visbal



SEMIac

Foto

En el sector empresarial, la convocatoria o términos de referencia para acceder a una plaza de trabajo establecen determinados parámetros para que las personas interesadas apliquen o se presenten para acceder al puesto en cuestión. Por lo general, en los perfiles de selección laboral se incluye presentación de un currículum vitae (CV), formación profesional, años de experiencia, idiomas, capacidad de comunicación y otras características específicas, según los requerimientos del puesto de trabajo. En los últimos tiempos han aparecido otros requerimientos --a mi juicio subjetivos--, como que la persona tenga "buena presencia", o "disponibilidad de tiempo para su desempeño"

La buena presencia es una cualidad subjetiva que pasa por el color de la piel, del cabello, la altura, el peso, la talla. Tener la tez blanca o negra, el pelo lacio o rizo, ser una persona alta o bajita, gorda o flaca; estas características físicas y corporales ¿determinan el desempeño?

Otro fenómeno oculto y más complejo está asociado con la disponibilidad de tiempo. En algunas empresas a una mujer joven con un CV pertinente al perfil de competencias, durante la entrevista de selección, se le indaga si tiene planificado salir embarazada; o como parte de los requisitos se le exige una prueba de embarazo. Esto es una forma, y no poco frecuente en grandes compañías internacionales, de discriminación y violencia de género que limita la competitividad de las mujeres para acceder a puestos de trabajo y posiciones de dirección.

En estos comportamientos existe lo que se ha llamado "sesgo inconsciente de género". Este sesgo se produce, fundamentalmente, en las personas que conforman los equipos que construyen los perfiles y seleccionan las personas. Sus criterios persiguen el propósito de reclutar a la persona con mejores características para cubrir el puesto de trabajo y no están conscientes de las valoraciones subjetivas que ocasionalmente influyen y determinan sus decisiones.

La integración de la mujer al mundo del trabajo asalariado significó un avance para su empoderamiento y autonomía, aunque este acceso se produjo, históricamente, en condiciones más precarias que las del hombre.

Pese a las históricas luchas feministas que han sentado pautas para la promulgación de protocolos y tratados internacionales que amparan un amplio abanico de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, las mujeres continúan enfrentándose a discriminación, marginalización y exclusión.

Aunque la "igualdad entre hombres y mujeres" aparece como un precepto universal reconocido internacionalmente como un derecho humano fundamental e inviolable, no ha sido suficiente para eliminar el sexismo y las prácticas machistas.

El sexismo en el escenario laboral es un determinante social que limita el acceso de las mujeres en igualdad de condiciones con los hombres. Esta limitante ha sido denominada "techo de cristal", "suelo y paredes pegajosas", como expresión de estructuras sociales e imaginarios simbólicos que constituyen barreras invisibles e insuperables que les impiden a las mujeres y otros grupos escalar dentro de las organizaciones, ocupar un puesto de trabajo, o acceder a altos cargos de dirección y liderazgo. El estereotipo de género asociado a lo masculino, público, competente, favorece que sean estos los elegidos.

SUBIR

Disponible en: <http://mujeres.redsemlac-cuba.net/el-sesgo-inconsciente-de-genero-y-los-recursos-humanos/#.XRD5y4-xXIU>

MUJERES
EMPREENDEDORAS

cultura de
GÉNERO

Estudio historiográfico desempolva ensayo feminista

Por Lirians Gordillo Piña



Foto cortesía Mabel Bellucci
Isabel Largaña y John Dumoulin, autores de *Por un feminismo científico*, en una conferencia en Estados Unidos, año 1975.

En 1968, el ensayo "Por un feminismo científico" se adelantaba a los debates sobre trabajo doméstico no remunerado. Ahora, un estudio historiográfico rescata aquel ensayo del olvido, a 50 años de su publicación en La Habana.

Mabel Bellucci y Emmanuel Theumer son los autores del volumen *Desde la Cuba revolucionaria. Feminismo y marxismo en la obra de Isabel Largaña y John Dumoulin*, publicado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en 2018. El volumen ofrece un acercamiento a la vida y obra de la feminista argentina Largaña y el académico estadounidense Dumoulin, durante su estancia en Cuba hasta la pasada década de los setenta y el recorrido de su ensayo "Por un feminismo científico".

Para Bellucci, realizar la investigación fue como "sacar agua de las piedras", por la dispersión de la información y los complejos procesos de olvido que sufrió el trabajo intelectual de la pareja.

"Empezamos de menos cero porque no teníamos más que los ensayos hasta ese momento publicados en Argentina. Esa búsqueda 'desde las cenizas' significó recopilar documentos, entrevistar familiares y amistades", afirma a SEMIAC la feminista e investigadora argentina, quien insiste en la vigencia de la obra de Isabel y John.

¿Por qué un ensayo que se escribió hace más de 50 años sigue siendo trascendente?

El ensayo escrito a dúo nació en un momento en el que la Revolución cubana cumplía sus primeros 10 años y vivía un proceso de institucionalización del socialismo. Había un auge de creación de nuevas instituciones en sintonía con las reformas revolucionarias que, además, eran acompañadas por una producción intelectual de vanguardia en el continente. Desde una mirada marxista-feminista Largaña/Dumoulin pensaron el trabajo doméstico de las mujeres como un sustento de la explotación capitalista que la Revolución no podía reproducir.

En vez de trabajo no remunerado, ellos hablaban de trabajo invisible; lamentablemente, el aporte teórico corrió la misma suerte. La no remuneración servía para abaratar la fuerza de trabajo del obrero, que recibía un solo salario cuando en la reproducción y cuidado de hijas e hijos había otra mano de obra en juego. La tradición encarnada en ambos está anclada en el análisis de la organización social y el desarrollo del capitalismo, vinculando allí familia y domesticidad junto con el mercado de trabajo y la organización de la producción. Pocos años después empezó el auge de los estudios feministas-marxistas de italianas y francesas sobre el trabajo doméstico.

En términos más amplios, se trataba, en su momento, de develar la "invisibilidad social de las mujeres" en el trabajo doméstico no valorizado y oculto a la mirada pública, en la retaguardia de las luchas históricas, "detrás" de los grandes e importantes hombres.

Pese a ser una obra pionera, el texto es poco conocido, ¿qué factores atentaron y atentan contra su circulación?

Fue la primera de las teorizaciones marxista-feministas en torno al trabajo doméstico que no provino del norte global -con un feminismo y un marxismo efervescente por sus interrogantes y politicidad-, sino de la propia experiencia de un Estado socialista en el Caribe. A lo largo de los años setenta se presentaron importantes contribuciones desde Estados Unidos, Inglaterra, Francia e Italia.

Pero el ensayo de Largaña y Dumoulin ya circulaba hacia 1969, con anterioridad a las primeras ediciones internacionales sobre el tema y con una solvencia teórica que lo volvían único. Pese a ello, fue sometido a sucesivos plagios y olvidos por parte de la academia anglo-europea y por lo que de ella receptaba la academia latinoamericana. Esto fue posible, sostenemos, no solo por los múltiples bloqueos que atravesó la propia Cuba tras el ataque estadounidense en Bahía de los Cochinos, ni tampoco únicamente por el peso del privilegio epistémico de la academia del Norte global.

Su carácter marginal fue un corolario de las propias tensiones entre marxismo y feminismo, ventiladas por el propio ensayo -¿cuál es nuestra principal contradicción: mujer o clase?-. Tensiones que fueron llevadas hacia las últimas consecuencias teniendo en cuenta la propia complejidad de la Cuba revolucionaria. A su vez, este texto coloca su atención en la trayectoria de un concepto clave: el trabajo invisible, y en los contextos ideológicos y políticos que permitieron u obstaculizaron su desarrollo y difusión.

SUBIR

Disponible en: <http://www.redsemlac-cuba.net/sociedad-cultura/estudio-historiogr%C3%A1fico-desempolva-ensayo-feminista.html>

Mujeres Emprendedoras difunde información sobre temas económicos con perspectiva de género.

¡QUEREMOS ESCUCHAR TU HISTORIA!

www.mujeres.redsemlac-cuba.net

© Todos los derechos reservados



Colabora con nuestros servicios y escríbenos a emprendedoras.cubanas@gmail.com. Si desea cancelar la suscripción escriba a semlaccu@enet.cu

SUBIR

